

GRUPO DE TRABAJO “D” / Comunicación

Cómo reducir los fracasos escolares

El análisis de la información que hemos obtenido en nuestro estudio pone de manifiesto algunos elementos diferenciadores que, cuando menos, no se encuentran frecuentemente en otros centros educativos, lo que nos hace pensar que puedan guardar relación con el éxito alcanzado por este centro educativo en lo referente al alumnado en riesgo de exclusión educativa y por consiguiente, en la reducción del llamado fracaso escolar.

Colaboración en el aula. La colaboración del profesorado (*co-teaching*) no sólo mejora la atención a las necesidades de los estudiantes, sino que exige un acuerdo entre los maestros sobre la acción docente que deben desarrollar. El apoyo que se establece con la incorporación de otro maestro no se dirige específicamente hacia los alumnos en riesgo de exclusión educativa (aunque al haber dos maestros, ambos pueden dedicar determinados momentos a la atención individual dentro del aula) sino al profesorado y al conjunto de los estudiantes.

Independencia del maestro. Otro de los elementos distintos que encontramos en este centro educativo es la autonomía del alumnado en el aula y la disminución del protagonismo del maestro en beneficio del protagonismo del alumnado, que funciona en el aula sin la necesidad de una supervisión constante por parte del profesor.

Actitud favorable del profesorado. La existencia de una gran mayoría del profesorado con una actitud favorable para responder a las demandas de sus alumnos y comprometerse con los objetivos del centro educativo, constituye otro de los factores observados. Probablemente se trate del elemento más complejo y difícil de obtener, esa complicidad del profesorado y esa voluntad y compromiso con la atención educativa respetuosa y ajustada a la diversidad de sus alumnos. Aún así, uno de los mayores objetivos que pretende el centro educativo en la actualidad es la consolidación de la plantilla de profesores, evitando, en la medida de lo posible, la movilidad entre los docentes.

Formación del profesorado. Se entiende la formación como desarrollo profesional. La reflexión sobre la propia práctica constituye una de las principales estrategias. Una formación reflexiva y basada en la investigación acción hace que los profesores presten más atención a la calidad de los procesos de aprendizaje: ya que no están enfocados de manera exclusiva a los contenidos, sino en como comprometer a los estudiantes con esos contenidos, facilitando ello en cambio en sus pedagogías. Además, un aspecto importante a destacar es que la formación se desarrolla en el propio centro en horas de trabajo.

Sentimiento de pertenencia al centro. Se potencia al máximo el sentido de pertenencia, para que los alumnos se sientan parte del centro. Este sentimiento se extiende a los profesores, a los padres y a todo el personal auxiliar, que comparte la “cultura” de su escuela. La implicación de los miembros de la comunidad escolar en las actividades del centro es grande y se realizan actividades que favorecen específicamente estos sentimientos.

Apoyo de estudiantes entre sí. Agrupamientos heterogéneos interactivos. Todos los agrupamientos del centro son heterogéneos; se rechaza la homogeneidad por entenderla como medida segregadora. Se busca la interactividad como estrategia de aprendizaje fundamental, por lo que se apuesta decididamente por el trabajo cooperativo. Los estudiantes se apoyan más en sus compañeros más capaces para resolver sus dificultades. La tutela de unos alumnos sobre otros es habitual y ello favorece a ambos. El centro además posee equipos de colaboradores voluntarios que son capaces de ayudar a sus compañeros, con la actitud de un amigo y no de un profesor. Además estos voluntarios tienen un compromiso particular con el centro, lo cual constituye un pilar fundamental para el apoyo social. Esto es llamativo pues en la gran mayoría de los centros educativos la acción se centra en el maestro que es quien dispensa el apoyo.

Incorporación del mayor número de recursos al aula. Las aulas se constituyen en espacios abiertos a la comunidad. Se promueve constantemente la participación de la familia a través de actividades y propuestas, tanto de tipo académico como lúdico o cultural. Resulta particularmente interesante el aprovechamiento de los recursos humanos que se establece en el centro, donde además de las familias, la presencia de voluntarios (familia, alumnos

universitarios...) es constante. En definitiva, todos los recursos disponibles se introducen en el aula evitando cualquier atisbo de etiquetación o segregación.

Aprovechamiento de recursos materiales y humanos. Así como las escuelas son para todos y cada uno, los recursos materiales y humanos también deben serlo. El profesorado es consciente que para responder a la diversidad del alumnado se requiere trabajar con muchos recursos. Las prácticas que se desarrollan en este centro permiten que los recursos, tanto materiales y tecnológicos como personales, sean aprovechados por todos los estudiantes, que pueden necesitarlos en cualquier momento.

Currículo rico, riguroso, adaptado y diversificado. Qué aspectos de la escuela y su oferta curricular habrían de ser diferentes y cuáles pueden ser similares, constituye uno de los principales dilemas que se plantean en torno al currículo que ha de ofertar el propio centro educativo cuando se enfrenta a este tipo de alumnado, cómo hacer frente a problemas de absentismo, desenganche escolar, retirada de la escuela o abandono.

Por un lado, los criterios de selección de los contenidos están centrados en conceptos fundamentales. Los que se trabajan en las aulas se descargan de academicismo. Los contenidos se organizan con alguna forma de integración entre materias, insistiendo en los procesos comunes (comprensión, aplicación de los contenidos a la vida cotidiana, organización de la enseñanza en torno a proyectos o trabajos prácticos, centros de interés o experiencias de la vida y entorno de los estudiantes).

Respeto a la diversidad. Un aspecto importante es que se contemplan vías diferentes para lograr los niveles de aprendizajes pretendidos. Entre ellas, flexibilización de los tiempos regulares haciéndolos más largos, uso de actividades variadas, incremento del tiempo con el mismo docente o la reducción del número de estudiantes por aula.

Puesta en práctica de una metodología de trabajo donde se insiste más en que comprendan las cosas a fondo en lugar de dar mucha materia, acercar los contenidos a sus intereses, procurando hacerlos motivadores, relacionado unos temas con otros, unas materias con otras, utilizando temas, casos, problemas prácticos, prestando muchos interés a sus niveles de aprendizaje reales y, así, procurando atender y seguir a cada uno de los estudiantes (personalizar), sosteniendo con ellos relaciones personales positivas, de apoyo, ayuda, ánimo, exigencia y disponibilidad de ayuda, elaborando materiales diversos que les puedan servir a cada uno según sus necesidades, facilitando el trabajo en grupo de los estudiantes en torno a temas, proyectos, trabajos que han de exponerse y discutirse en clase, buscando que piensen, razonen, argumenten, discutan, analicen y valoren materiales, resuelvan problemas, etc.

Búsqueda de un nuevo modelo de convivencia, basado en el diálogo, resolución pacífica de conflictos y contratos de compromiso con las familias, donde las medidas sancionadoras constituyen el último recurso. Se construye un espacio donde las situaciones conflictivas o problemáticas, en relación con la

convivencia, se trabajan en grupos de trabajo conjuntos (familiares, profesorado y alumnado).